

TRADVCCION
DE LOS HIMNOS
QVE HIZO AVRELIO
PRVDENCIO, A LOS ILLVS-

TRISSLIMOS MARTYRES SAN
Laurencio, San Vicente, Santa Engracia, San
Lupercio, y los demas innumerables que pa-
decieron en la Imperial Ciudad de
Çaragoça.

CON EL NACIMIENTO, Y PATRIA
DEL MESMO AVRELIO
PRV D E N C I O.

Por Luys Diez de Aux Hijo de la mesma Ciudad
a quien se dedica.

Año,



1619.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,

En Zaragoça: Por Iuan de Lanaja y Quartanet, Impressor del Reyno
de Aragon y de la Vniuersidad.

TRADUCTION
DE LA CHANSON
DU RÊVE D'ABRAHAM
DU MÉSOPOTAMIE

CHANSON DU RÊVE D'ABRAHAM
DU MÉSOPOTAMIE

CHANSON DU RÊVE D'ABRAHAM
DU MÉSOPOTAMIE

CHANSON DU RÊVE D'ABRAHAM
DU MÉSOPOTAMIE

CHANSON DU RÊVE D'ABRAHAM
DU MÉSOPOTAMIE

APROVACION.

POR comission del señor don Pedro de Molina, Prior de la Santa Iglesia de Granada, Vicario General, por el Illustrissimo señor don Pedro Gonçalez de Mendoza Arçobispo de Caragoça, y del consejo del Rey nuestro señor. He visto y leydo, el nacimiento de Aurelio Prudencio, y la traduccion de tres Hymnos, tomados de su Peristephanon, que son del Martyrio, y alabanças de San Lorenço; del martyrio y muerte de San Vicente, de Santa Engracia, y sus compañeros: hecha por Luys Diez de Aux; la qual, de mas de auerse puesto en elegante y subida Poesia Espanola, guarda fidelidad, y puntualidad en la declaracion del sentido, y pensamiento de aquel diuino Poeta: y assi la juzgo por muy digna de que se imprima. En Caragoça, en 27. de Deziembre, 1618.

El D. Vincencio Blasco, Canonigo
Penitenciario, y Calificador del
Santo Oficio.

EL Licenciado don Pedro de Molina, Prior y Canonigo de la Santa Iglesia de Granaña, y Vicario General, en lo espiritual y temporal de la ciudad y Arçobispado de Çaragoça, por el illustrissimo y Reuerendissimo señor don Pedro Gonzalez de Mendoça, por la gracia de Dios y dela santa Se de Apostolica Arçobispo de Çaragoça, del consejo de su Ma gestad, &c. Por quanto nos consta, que en vn libro intitulado Traduccion de los Hymnos que hizo Aurelio Prudencio, a los Illustrissimos martyres San Laurencio, San Vicente, Santa Engracia, San Lupercio, y los demas innumerables que padecieron en la Imperial ciudad de Çaragoça, con el nacimiento del mismo Aurelio Prudencio; hecha por Luyis Diez de Aux hijo de la misma Ciudad: ha sido visto y examinado de comission nuestra, por el Doctor Vicencio Blasco Canonigo Penitenciaro, de la Seo de dicha Ciudad, como parece por su relacion, y que es obra de mas de auerse puesto en elegante y subida Poesia Espanola, en que se ha guardado, declarando en la fidelidad, y puntualidad del tentido, y pensamiento de su diuino Poeta, digna de que se imprima. Por tanto, por las presentes damos licencia, para que le pueda imprimir en la presente Ciudad y Arçobispado de Çaragoça, con esto, que al principio del dicho libro, vayan insertaslas presentes: juntamente con la dicha relacion. Dat. en Çaragoça, a dos dias del mes de Henero, de M.DC.XVIII.

*El Licenciado don Pedro de Molina
Vicario General.*

Por mandado de dicho señor Vicario General.

Por Antonio Caporta Notario.

Gabriel de Molina Notario.

POR comission del Illustrissimo señor don Juan Fernandez de Heredia Gouernador de Aragon; he visto, y leydo este libro, que contiene la traduccion de los Hymnos, que Aurelio Prudēcio hizo, en alabāça de San Lorenço, de San Vincēcio, de Santa Engracia, y de sus diez y ocho compañeros martyres: hecha por Luys diez de Aux; con tan elegante estilo, assi en los versos, como en la fidelidad, con que estan traduzidos, guardando la propiedad y verdadero sentido de su primer autor: que me parece son muy dignos de que se publiquen y impriman. En Çaragoça, a 7. de Março, 1619.

El Doctor Juan de Canales.

DON Phelipe Por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, &c.

DON Iuan Fernandez de Hercedia Cauallero Menadero del Consejo del Rey nuestro señor, Regente el oficio la general Gouernacion en el presente Reyno de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia de aquel. Por quanto por parte de vos el Amado de su Magestad, Luys Diez de Aux: nos ha sido suplicado fuéssemos servido de daros licencia, permiso, y facultad, para que vos, o quié vuestro poder tuuiere, podays imprimir y vēder, y hazer q̄ se imprima y venda en el presente Reyno de Aragō, un libro q̄ aueys compuesto, Intitulado COMPENDIO de las fiestas q̄ ha celebrado la Imperial Ciudad de Cáragoça, Por auer promouido la Magestad Catholica del Rey nuestro señor Phelipe Tercero de Castilla, y Segundo de Aragō, al Illusterrissimo señor dō Fray Luys Aliaga su Cōfessor, y de su Real Cōsejo de Estado en el oficio y cargo de Inquisidor General de España, con la Version de tres Himnos q̄ Aurelio Prudencio hizo en alabança de la dicha Ciudad, y de sus Martyres. E nos auiendo mandado ver y reconocer el dicho libro, y hallado que no hay en el cosa porq̄ no se le deua dar, se la auemos cōcedido en la manera infraescrita. P O R T A N T O con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vsamos deliberadamente y consultadamos licencia, permiso y facultad, a vos el dicho Luys Diez de Aux, y a quien vuestro poder tuuiere, para que podays imprimir, y hazer que se imprima y vēda el dicho libro en el presente Reyno de Aragon, y en qualquiere parte del, sin incurrir por ello en pena alguna. Y prohiuimos que ninguna otra persona lo pueda imprimir sin licencia nuestra, o de su Magestad sopena de mil florines de oro de Aragon a sus Reales Cofres

fres aplicaderos, y de perder los moldes de la impresion, y los libros que se huieren impresso. Y mandamos a tqdqs y qualesquieres Oficiales y Ministros desu Magestad mayores y menores, en el presente Reyno constituydos, y constituyderos, y a sus Lugartenientes, que la presente nuestra licencia os guarden, cumplan y obseruen, sin poneros en ello dificultad alguna, si demas de la yra è indignacion de su Magestad en las penas arriba dichas, y otras a nuestro arbitrio referuaderas desean no incurrir. Queremos empero que en cada volumen delos que se imprimieren vaya impressa esta nuestra licencia. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con el sello comù de su Magestad, en el dorso selladas. Datt. en Caragoça a veinte y seys de Octubre del año mil seyscientos diez y nueve.

Don Juan Fernandez de Heredia
Gouernador de Aragon.

Vt. Godino Assessor.

Dns Regens Officiam Generalis gubernationis manaduit mihi Petro Polo rissa per Godinum Assessorem.

*In diuisor. Regentis officium G. G.
Aragonum viij. fol. ccxxij.*

De Fray Domingo de Altaua, Religioso de San Geronymo, y Prior del Conuento Real de Santa Engracia en la Ciudad de Çaragoça, al Auëtor.

S O N E T O.

DEl celebre Prudencio la Memoria,
que en las venas Latinas encerrada
la antiguedad tenia atesorada,
Luys Diez en Espanol haze notoria.

No pierde vn punto de su antigua gloria
buelta en Romance, del Latin sacada
como vn aliento y vida trasladada,
que aromas vierte, declarando historia.

Canta su voz, de Engracia la quadrilla
los triunfos de Vicente y de Valerio,
de Lorenço, y de tantos que dio Augusta.

Pues honra de Ebro la espaciosa orilla,
venere el Tajo su Espanol Psalterio,
y aprueue el Tyber pretension tan justa.

De

DE FRAY MIGUEL Guerau, dela Orden de San Geronimo, y Prior del Conuento de San Miguel de los Reyes: en la Ciudad de Valencia.

S O N E T O.

NO basta Diez que ya de tus coronas
el victorioso ramo y ojas verdes
honran tu frente en Ebro? porque pierdes
tu Patria, y en el Tyber te coronas?

Si tanto a tu Prudencio te aficionas,
porque tu lyra con la suya acuerdes
en Roma te hallaras quando recuerdes
si versos de Prudencio en ella entonas.

Duermes, o cantas? viues, o estás muerto?
eres Diez, o Prudencio, o es tu Musa
de Diez la lengua y alma de Prudencio?

Tan parecidos foys, que no estoy cierto
si la lengua o la voz trocò Aretusa
tampoco entrambas voces diferencio,



Del

DEL MESMO
SONETO
PREGVNTA.

EBRÓ dichoso, en cuyas aguas suena
el eco sonoro de Elicona,
y el liquido cristal lleua y pregona
plectros, flautas y lauros mas que arena.

Cuyo es el plectro, di, que en Vega amena,
cuya la flauta, que en el prado entona?
cuyo el lauro que forma la corona?
cuya la frente, que su cerco llena?

No pido si es de Mantua, o si es de Tracia:
dime si es de Luys Diez, o es de Prudencio,
quando cantan el triunfo a Caragoça;

Que dos Leuitas, con Valerio, Engracia,
y el lustroso esquadron, que reuerencio
en romance y latin, celebres goza.

DEL MESMO

SONETO.

RESPUESTA.

SAcò de entre el cristal cabeza cana
Ebro, y con rico aljofar del cabello
honroso adorno diò al eburneo cuello
y al cuerpo dio presencia mas que humana.

No pienses, dixo, que el de Thracia gana,
ni que el de Mantua pudo hechar el sello;
otro lauro verás mas verde, y bello,
otro plectro, otra flauta soberana.

Tuuo sus ecos en Romano accento
de Prudencio la flauta de mis rocas
que alabò los zagales de mis prados.

Mas ya de Luys Diez entona el viento
por el Tyber la voz, y ya en dos bocas,
dos lenguas, y vna voz son alabados.

DE ELMESMO

ALLECTOR.

DECIMA

Si de Prudencio la Lyra
te retira, mas humana
suena en lengua Castellana,
y tan llana, que te admira.
Ya el Latin no te retira,
ya te admira el traductor,
que le virtió con primor,
porque al Autor mas alabes.
Lee, si Latin no sabes,
y si le sabes, mejor.

EIVSDEM.

AVCTORIS, ET OPERIS ENCOMION.

Trasticon, Dicolon, Distrophon.

Quae Latij quondam cecinit Prudentius oris,
Hæc canis Hispano carmine: cinge caput,
Cinxit ut ille olim. Æquali nam dignus honore
Carmina qui Hispanis, qui dedit & Latij.

A LOS

A LOS M V Y

IL LV S T R E S S E Ñ O R E S

Iuan Torrero, Iuan Francisco de Salaçar , Miguel
Luys Tafalla, Geronymo de Abenya, y Fran-
cisco Hernandez: Iurados de la Illustrissi-
ma Ciudad de Çaragoça.



Padre Murillo resplandeciente piedra della Imperial Corona , y fundamental de su Religion Franciscana: en el libro de la Angelica y Apostolica fundacion del pilar de Çaragoça: que dedicó a V. S. promete traduzido por mi , vn Hymno de que alli tanto y con tanta razon se apruecha, ansi por la grauedad de la materia que contiene, como por la autoridad del Autor que lo hizo. Y hallandome obligado al desempeño de su palabra le saqué a luz, en compañía de otros dos, q porque aquel no saliera solo he trabajado. Son versos de Aurelio Prudencio , Consul antiquissimo de esta Illustrissima Ciudad, y por ser suyos , y auerlos yo buelto de su fuente latina, al Rio caudal de nuestro lenguage Espanol; siéndo entrambas obras hechas por hijos de V. S. y q pregonan las insignes grandezas de nuestra Patria , su santidad

dad sola riega, y la fortaleza imbencible de nuestros Martires; no fuera razon que salieran sino a sombra de V. S. a donde prometiendo me el amparo que tan euidentes motiuos me aseguran, las presento: para que se defiendan de las inclemencias ordinarias, en tan cierto y extraordinario patrocinio, guarde Dios a V. S. con tantos acrecimientos prosperos que se ygualen a los mayores del mundo. En Çaragoça a nueue del mes de Abril del año de mil seyscientos diez y nueue.

Luys Diez de Aux.



PROLOGO ALLECTOR.

PEL Soberano sujeto de estos Hymnos, con la grande y famosa estimacion, que tan justamente se deue y se paga, a las obras de Aurelio Prudencio entre la gente mas docta y de mayor grauedad; puede ser ocasion de que por ser suyos se lean: como en mi lo fue para traduzirlos. Particularmente el de santa Engracia, que el Padre Murillo honra de su Religion Francisca, y de nuestra patria, me pido para su libro de la fundacion milagrosa de la Capilla Angelical y Apostolical de santa Maria la mayor y del pilar de Çaragoça, a donde lo desseò y pensò poner, como lo dice alli tratando de empleos mios. Este ofrezco a los que quisieren leerlo; con certeza de que en su version he guardado toda la fidelidad que al sentido de su primer origen quedò vinculada. Prudencio que nos deixò esta rica herècia, fue hijo legitimo desta insigne Ciudad; como en su vida se refiere. Y yo como hermano menor suyo, saqué a luz su voluntad, en lenguage mas comunicable a todos. Y por ventura

ra no pararé hasta hazer otro tanto en los de-
mas Hymnos que en el mesmo libro quedan ate-
sorados; para gastar en esto, lo que me quedare
de vida. Hallandome hoy de la misma edad en q
su sapientissimo Autor los compuso; segun en la
aueriguacion de su vida y patria se certifica. Las
erratas que de la Impresion huiieren salido por
falta suya, pues yrán ya notadas; pido a los Lecto-
res, que las vean y enmienden; para que no puedā
embaraçar, alomenos los descuydos que facilmen-
te pueden repararse.

Q V I E N,
Y D E Q V E P A T R I A
F V È A V R E L I O
P R V D E N C I O.

En la Ciudad Imperial,
donde pudo Augusto Cesar
de sus dos nombres reales
hacer la memoria eterna.

Donde para su corona,
Aragon hizo cabeza,
en la Citerior Espana
que se llamò Celtiberia.

Donde Ibero caudaloso
dio piedras, agua, y arena
fabricando el primer Templo
los Angeles a su Reyna.

Quando sobre la coluna
que en su nombre se venera
ad diuino Apostol Diego
aparecio en sus riberas

Donde la Fé confessaron
a desplegadas vanderas
Martyres innumerables
que cerca de Dios campean.

Donde Valerio y Vicente
del cielo fueron lumbreras,
donde murieron Lupercio
y la Infanta Portuguesa.

Donde Lamberto hablò muerto
como si viuo estuuiera
y de tanta sangre Martyr
fueron las calles azequias.

Donde el Arcangel Miguel
de cierta esquadra guerrera
se hizo general Caudillo
en la Margen de la Guerba.

Donde en la muralla rota
contra la Otomana secta
se vio en persona la Virgen
que se opuso a su defensa

En

En este glorioso cielo
en esta diuina tierra
Aurelio Prudencio tuuo
Padre y patria verdadera.

Naciò en el año de Christo
de trecientos y cincuenta,
en esta inuicta Ciudad
que el mundo venera y precia.

De Galahorra era su madre
como el mismo lo confiesa
en tres versos, aunque obscuros
claros a quien los aduierta.

Naciò de prosapia noble
con tan venturosa estrella
que fue insigne y valeroso
en las armas y en las letras.

Gran Iurisconsulto, y vio
a su cargo y presidencia
tres Ciudades que en España
Conuentos de Roma eran.

Cordoua, y la Real Toledo
Çaragoça suya y nuestra
siendo Iris bello en la paz
y fiero rayo en la guerra.

El año de quattrocientos
apeteciò patria agena
y se partió para Roma
imperando Onorio en ella:

Que en la pretoriana Cohorte
lo hizo Prefecto, y pudieran
regir todo aquel Imperio
su gouierno y su prudencia.

En esto se exercitò
hasta que ya su edad era
de cinquenta y siete años
digna de tomarle cuenta.

Con esta resolucion
nuestra inestimable prenda
a su primitivo suelo
de virtudes boluio llena.

Escri-

Escribiendo tantas obras
que con triunfo se cartean
entre quantas ay escritas
que mas se estiman y precian.

A casi todas les puso
titulos en lengua Griega
 llenos de aquellos mysterios
que publican sus materias.

Peristephanon llamo
a las que aqui se presentan
que el canto de las coronas
en romance se interpreta.

Llego a su materno suelo
y Lucio Dextro nos muestra
que el Alcazar del Pilar
le dio vna diuina celda.

Coligiendo lo de vn verso
que el mesmo Prudēcio enseña:
dando a este insigne Palacio
nombre de Salutis Regia.

264

Que

Que casa Real y sagrada
significa en vulgar lengua
como en su fuente y origen
lo aduertirà quien lo entienda.

Su vida alli fenecio,
que de su muerte fué prueua
y alli aguardan sus ceniças
del tiempo la edad postrera.

Este Varon sabio y santo
tuuo santidad y ciencia
tan alta y marauillosa
que resplandece en la Iglesia.

Pues con sus versos diuinos
haze a muchos santos fiestas
en los venturosos dias
que sus grandeças celebra.

Graues Autores antiguos
alegar aqui pudiera,
que han dexado en sus escritos,
esta verdad manifiesta

Mas

Mas si algun lector curioso
quisiere ver muchos, lea
dos modernos, que han escrito
quanto pide esta materia.

Mire a don Martin Carrillo
y al Padre Murillo vea
que en estos libros verá
si algo por dezia me queda.

Y en ti Ciudad religiosa
soberana Tesorera
que guardas tantos tesoros
para la triunfante Iglesia.

Dios la tierra fertilize,
que cedros tan altos lleua;
apoye, acreciente y guarde,
a quien te honra y te gouerna.

Y en el trance mas temido,
de las cuentas postrimeras,
a medida del recibo,
el descargo y premio sea.

F I N

A L A

DEL AVTOR
A LA IMPERIAL
CIVDAD DE
ÇARAGOÇA

Avgusta sacra, Inuicta, y Real señora,
de la sabiduria quinta essencia.
que te la dio Minerua por herencia,
y dé su Claustro te hizo protectora.

En ti la paz a la justicia adora;
el rigor obedece a la clemencia;
y quando importa, muestra su potencia,
el Leon supremo que en tu Alcaçar mora.

Toda eres vna excelsa marauilla:
desde los pies a la inmortal cabeza,
que de Aragon rodea la corona.

Gloria y honor de la Romana silla,
pues hizo en ti la Fé su Fortaleza,
que de mayor antiguedad blasona.

Tu, que a Marte y Bellona
el laurel en las frentes les deshojas,
ciñe a Prudencio con sus verdes hojas,
admitiendo mis versos hijos tuyos
entre los altos pensamientos tuyos.

TRA DVCCION DEL HYMNO, QVE HIZO EN LATIN

Aurelio Prudencio, Consul de Çaragoça,
en alabança de san Lorenço Martyr.



Ntigua madre de los falsos Templos,
Roma, que estas ya a Christo dedicada;
y vencedora de los Dioſes vanos,
triūfas con Laurencio tu caudillo;
Venciste reales y soberuias frentes;
con duro freno sugetaste el mundo;
y agora las Idòlatras ceruizes
pones debaxo el yugo de tu Imperio.
A esta ciudad, que insignias de paz goza,
solo verſe gloriosa le faltaua,
de auer domado a Iupiter inmundo,
cautiua la crueſtad de los Gentiles;
No con aíradas y arrogantes fuerças
de Cossos, de Camilos, ni de Cesares;
ſino del Martyr inelyto Laurencio,
en ſu ſangrienta, fiera, y cruel batalla,
La Fè pelea dentro de ſu pecho
tan prodiga, y armada de ſu ſangre,
que con ſu muerte derriuò a la muerte,
dando la vida humana por la eterna.
El Sacerdote Sixto en la cruz puesto,
vio que Laurencio en lagrimas bañado,
eftaua junto al pie de aquel madero.

A y estas

C A N T I C O S,

y estas palabras con feroor les dixo.

No te aflija mi turbe mi partida,

reprime el llanto, y el dolor se aplaque,

yo voy primero, y tu mi caro hermano

al tercer dia me vendras siguiendo.

La vltima voz que dixo el santo Obispo,

como fue mensagera de la gloria,

no falto vn punto, porque al dia tercero,

con triunfo ya la Palma le fue dada.

Con que voz? y con quantas alabancas

celebraré el discurso deste transito?

esta passion dichosa con que versos,

la dispondré para cantar mi parte.

Fue pues primero de los siete Diaconos,

que estan al sacro Altar los mas propincos;

Leuita de la classe mas sublime,

y el mas insigne que entre todos huuo.

Era llauero fiel de los tesoros,

al soberano culto dedicados;

por quien se repartian las riquezas,

presentadas a Dios con votos pios.

En esta Real ciudad el Presidente,

de aquel Emperador desatinado,

tal hambre de moneda en si rebuelue,

que saca sangre por sacar el oro.

Aquella infernal fuerça lo constriñe,

a buscar los talentos escondidos,

sospechando que encubren los Sagrarios,

sierras grandes, colmadas de oro y plata.

Manda

Manda que alli Laurencio compadezca,
el arca busca destas masas ricas,
y secretos, que tienen ocultados,
resplandecientes montes de dineros.

Soleys quexaros dize, entre vosotros,
de que mas de lo justo somos crueles,
quando partimos los christianos cuerpos,
con demasia de rigor sangriento.

Cessen ya mouimientos inhumanos,
censuras cessen de furor feruiente,
y acuda con quietud y con blandura,
de grado a la obediencia quien la deue.

Ley es entre vosotros inuiolable,
artificiosa y publica costumbre,
y en vuestra Religion doctrina cierta,
que en oro sacriquen los Obispos,

En vasos de la plata mas cendrada,
dizen que la diuina sangre humea,
y en vuestras noches sacras arden cirios
en candeleros de oro sustentados.

Aqui vuestros hermanos cuydan mucho,
segun todos dezis a boca llena,
que se offrezcan vendidas heredades,
y que valga cada vna mil festerios.

El sucessor desheredado gime,
de que han vendido en biles almonedas,
campos que le dexaron sus aguelos;
quien aurá que a sus padres llame santos?

Estas cosas se guardan escondidas,

en vuestros ecclesiasticos rincones:
y con piadoso nombre se acredita,
el desnudar sus regalados hijos.
Descubre luego, y saca los tesoros,
que induziendo, engañando, y con embustes
vsurpáste a la gente, y apiñados
tienes con llave en las escuras cuevas.
Estas cosas pretende el uso publico,
estas el Fisco, estas el Erario,
y a sus ministros manda que se entreguen,
por ser para sus pagas consignadas.
Ya oygo que dezys entre vosotros,
que se entregue a cada uno lo que es suyo;
Cesar a qui su hacienda reconoce,
pues anda su retrato en sus monedas.
Lo que teneys por cierto que es de Cesar,
daldo a Cesar: justicia en esto pido,
yo no me engaño, o muestreme el Dios vuestro
si las monedas lleuan su retrato.
Si truxo acafo, quando vino al mundo
con sigo escudos y Filipes de oro,
antes le dio preceptos solamente,
de razones contrarias a la bolsa.
Llenar podeys la Fe con essos dichos,
que vosotros al mundo andays vendiendo;
dadles de buena gana essos dineros,
estareys todos de palabras prosperos.
Ninguna cosa el inclyto Laurencio,
con aspereza, o turbacion responde;

mas

DE CORONAS.

5

mas como a obedecer aparejado,
obedeciendo inclina la cabeza.

No he de neg arte, respondio, que es rica
nuestra sagrada Iglesia, que es muy grande
el numero que tiene de riquezas,
y del mundo el mayor su señorio.

No tiene vuestro Cesar solamente,
esas Emblemas de oro fabricadas,
del Imperio Romano posseydas,
y su imagen en ellas estampada.

Ni yo rehufo de sacar en publico
los cofres de thesoros celestiales;
manifestarlo he todo: y traerte quiero
quantas joyas preciosas tiene Christo.

Pero que aya vn poquito de interualo,
con encarecimiento te suplico;
para que yo con eficacia pueda,
los dones entregar, que te he offrecido.

Mientras tanto yo, escriuo, miro, y cuento,
las riquezas de Christo, las monedas,
y lo primero, puestas por menudo
las trayga reduzidas, y sumadas.

De gozo y alegría queda inchado
el Presidente; y esperanças traga:
muestra con manos, y con varios gestos,
que ya en su casa los tesoros tiene.

Tres dias señalaron a este plaço;
y lleno de alabanças quedò libre
Laurencio, fiador hecho de si mismo,
y fia:

y fiador de ganancias excesiuas.
 Estos tres dias la Ciudad recorre,
 ajunta en ella grande muchedumbre,
 de enfermos mendicantes afluxidos,
 y vna congregacion hizo de todos.
 Tentando el ciego alli con palo y manos,
 hechos cuebas sin luz entrambos ojos,
 el palo adelantando lo haze guia,
 quando dar quiere los dudosos passos.
 Vn coxo la rodilla quebrantada,
 aquel con medio pie, sin pierna este,
 y el otro con las plantas desiguales,
 traian el andar descompassado.
 Vno con todo el cuerpo lleno de ulceras,
 que son fuentes de sangre corrompida;
 y otro, que con la diestra mano seca,
 tiene al codo los neruios recogidos.
 Busca en todas las plazas destos pobres,
 que les dava sustento de costumbre,
 con las despensas de la Iglesia madre,
 y a todos conocia de mas lejos.
 Mas quando ya de todos hizo alarde,
 escriuiendo sus nombres vno a vno,
 y ordenados en vna larga hilera,
 manda que en pie se pongan por el templo.
 El plaço puesto hizo su discurso,
 y el juez hiruiendo con el alma auara,
 de colera furiosa se enloquece,
 y que esté a lo pactado le importuna.

Dixo

DE CORONAS.

7

Dixo el Martyr, querria que de cerca,
delante las riquezas que he dispuesto
te admires, y conozcas que estas joyas
tiene en sus santos nuestro Dios muy rico.

Verás como estos espaciosos patios,
por estos vasos de oro resplandecen;
y verás en los publicos portales,
con orden repartidos los talentos.

No se corre el tyrano de seguirle,
con el se fue a las puertas de la Iglesia,
a donde estaua la manada pobre,
echa vn exambre rustico a la vista.

Vn ruydo mendicante se leuanta,
y el Prefecto pasmado y sin sentido,
haziá el Martyr Laurencio el rostro buelue,
y lo amenaça con turbados ojos.

Y el dize, que regañas? que amenaças?
que es lo que te disgusta y te desplace?
son sucios por ventura, o viles vassos?
piensas desestimarlos por ventura?

A esse oro que te causa sed ardiente,
lo engendran los cascajos que se caban,
y lo saca el trabajo con fatiga
de impuros y amarillos minerales.

Los arroyos o, rios con sus ondas,
lo andan mezclando en las arenas turbias;
alli lo dexan terregoso y sucio,
y se ha de recozer entre las llamas.

Por el oro se pierde la verguença,
la in-

la integridad con oro se corrompe,
 mata la paz, y en el la fe perece,
Que gloria venenosa es la que ensalças?
 que grandezas son estas que imaginas?
 si andas buscando el oro verdadero,
 la luz es este, y el linage humano.
 Estos son de la luz los assistentes,
 que los estrechan los cansados miembros;
 porque con la salud que el cuerpo goza,
 el alma inchada no se ensoberbezca.
El espiritu viue mas robusto,
 quando la enfermedad deseca el cuerpo,
 porque dañan a vezes los mas fuertes,
 con violencia la mente y los sentidos.
Que entoncес siempre tiene menos fuerças,
 la sangre incitadora de las culpas;
 y el feroz que produce tantos males,
 reprime en la cintura su veneno.
Si el escoger me fuese concedido,
 querria mas sufrir dolores fieros,
 con llagas y roturas en mis carnes,
 por tener hermosura interiormente.
Estas dos pestilencias me compara;
 comparame estas dos enfermedades:
 y si es mejor que el cuerpo quede feo,
 o que el alma y costumbres tengan llagas:
Los pobres muertos por sus miembros flacos,
 la hermosura interior gozan enteras;
 y el sentido adornado de inocencia;
 libres

D E C O R O N A S.

9

libres de enfermedades y dolores,
A los vuestros que el cuerpo rienen sano,
la lepra de allá dentro los corrompe;
qualquiera error al manco lo haze cojo,
no vee nada el engaño si está ciego.

Al quese mas poderoso en vuestros Principes,
y en trages y palabras resplandece,
le prouare que tiene mas flaquezas,
que se hallará en ninguno de mis pobres.

El que ensoberuece el terciopelo,
y en inchada carroça se passea,
hidropico es que inchado de agua tiende
declarada ponçoña en sus entrañas.

Pero este auaro, en su auaricia encoge
las manos que estan gafas: y los puños,
procurando plegar las vñas coruas,
porque los neruios ensanchar no puede.

Lleno effotro de antojos corrompidos,
anda siempre con publicas Rameras;
en barros y albañares se amanzilla,
mientras va mendigando sus torpeças.

Y como aquel con ambicion ardiente,
abrazzado en la sed que la honra causa;
anhela con profunda calentura;
con calor de la sangre se enloquece.

Quien traspassa las leyes del silencio,
por no callar lo justo, se recomete
entre vn ardor quel coraçon le araña;
y vna sarna interior lleua con sigo.

B

Que

Que diré de los pechos embidiosos,
y de sus inclinaciones tan inchadas;
y que diré de las heridas cardenas,
que llenas de malicia estan pudridas.

Tu que riges a Roma, y a pie firme
eres despreciador de Dios eterno.
mientras honras diabolica auaricia,
con mal de gota viues trabajado.

Estos que tu desprecias arrogante,
estos que ser abominables juzgas,
desnudandose luego de las llagas,
han de quedar de padecer essentos.

Al fin quando se vean de los lazos
de humana corrupcion sueltos y libres,
han de luzir en el paterno Alcaçar,
con la hermosura de perpetua vida.

No ya con inmundicias ni flaquezas,
como se veen hasta llegar sus plaços,
mas de Estolas purpureas adornados,
lustrosos ceñirán coronas de oro.

Entonces si me fuese concedido,
querria hazer delante de tus ojos
vn alarde de todo lo que passa,
por essos puderosos deste siglo.

Vieras que los embueluen biles paños;
llenos de humor inmundo las narizes;
la barba humedecida con saliuas;
y hechas carne podrida las pestañas.

Ninguno ay mas hediondo que el que peca;
ninguno

ninguno tan leproso, o tan pudrido;
cruel es la herida que hazen los pecados,
y huele como cueva del infierno.

Pero en las almas al contrario desto,
se entraña cierta forma corrompida,
que antes en ellas vna hermosa imagen
complacencia en el cuerpo auia causado.

Aqui pues tienes los dineros de oro;
los dineros que yo te he prometido.
los que ni la ceniça amortiguada,
ahogar podra ni robarán ladrones.

Piedras nobles de precio añado agora;
porque no pienses que mi Christo es pobre;
piedras que tienen resplandor diuino,
y se adorna con ellas esta Iglesia.

Aqui verás donzelllas consagradas:
a dmirarte han ancianas continentes,
que escapadas del talamo primero,
toda su vida castidad guardaron.

Estos son de la Iglesia los collares,
destas preciosas piedras se compone;
destas joyas dotada, aplace a Christo:
con estas le corona la cabeza.

Recibe los talentos, ahi los tienes;
adornarás a la ciudad de Roma,
aumentarás al Principe su hacienda,
y tu poder serà mayor que el suyo.

De nosotros se rie, dixo a voces,
el Prefecto furioso, y haze juegos

con varios trages , y admirables modos:
que con vida dexamos a este loco?

Maldito: piensas tu que sin castigo,
quedaran tus enredos y marañas,
las fabulas, engaños, y malicias,
que haciendo te vn Truan nos representas.

Compostura es cortes?crianza urbana,
yr jugando con burla de nosotros?
vendenme a mi con risa, por ventura?
he sido yo sug ero de donayres.

Han se acauado ya nuestros rigores;
en los Censores nuestros no ay castigos?
y por ventura la segur de Roma,
está embotada con alagos blandos?

Dizes, yo moriré de buena gana;
quees la muerte del Martyr apetito:
y a todas effas vanas persuasiones,
tenemos conocidas en vosotros.

Pues no te mataré como desseas;
no te persuadas que con muerte presta,
has de tener el transito abreuiado;
no has de morir arrebata damente.

Yo detendré tu vida, y con tardanças
creceré los discursos de tus penas;
y enredando la muerte con tu vida
haré que se dilaten tus dolores.

Este nended vnas brassas que ardan poco,
porque el calor si esta muy encendido,
no ocupe tanto su reuelde boca,

que

que el palpitar al coraçon estorue.
Padezca en vna llama pereçosa,
que fomentada con ligero soplo,
disponga poco a poco los tormentos,
entreteniendo el cuerpo medio assado.

Bien está que entre todos cayga el mismo
que es Principe de todos sus mysterios;
que a todos este solo darà exemplo,
de lo que han de temer de aqui adelante.

Sube a la hoguera que compuesta tienes,
estiendete en la cama de ti digna:
disputarás alli si se te antoja,
que dexa de ser algo mi Vulcano.

Diziendo esto el Prefecto, los Sayones
aeà, y allà preuieren sus cruidades,
y tratan de que el Martyr se desnude,
de atarlo y estenderlo sobre el fuego.

El resplandece con hermoso rostro.
y refulgentes luces lo rodean,
con tan glorioso y celestial semblante,
como el Legislador baxò del monte.

Causando espanto al pueblo de Iudea,
que perdido el color buelue la cara,
amanzillado del Bezero de oro,
no pudiendo sufrir la luz diuina.

Aſi resplandecio con gloria Esteuan,
quando abriendose el cielo a su martyrio,
vio por entre la lluua de sus piedras,
al Sol diuino que le embiò sus rayos.

Esto

Esto fue manifiesto desde lexos,
a los hermanos fieles recien limpios,
que en el Bautismo recibido entonces,
fueron capaces de gozar a Christo.

Mas puesta la ceguera de los malos,
debaxo de vn escuro y negro velo;
de aquel rostro no vee los resplandores,
cubiertos con el manto de la noche.

Como en tinieblas las Egypcias plagas;
trayan a los Barbaros de dia,
dexando el cielo abierto al pueblo Hebreo,
con abundante luz sereno y claro.

A estos y aquellos dava olor diuerso,
del cuerpo la quemada superficie;
a los tyranos de manjares toscos,
y a los otros de nectar soberano.

Porque al mismo sentido del olfato,
el ayre causa efectos diferentes;
o con horror castiga las narizes,
o las deleyta, alegra, y las regala.

Ansi qual fuego viuo Dios eterno,
(porque Christo es el fuego verdadero)
a estos justos de su luz rellena,
y a los injustos con furor abrassa.

Quando en el fuego lento y ordinario,
vio el martyr que de vn lado ya se quema,
contento en las parrillas al Iuez llama,
y ansi le habla con razones pocas.

Buelue este cuerpo ya de la otra parte,

que

que desta, hecho carbon casi le tienes,
haz experiencia, y mira lo que alcançan,
de tu Vulcano las ardientes fuerças.

Manda el Prefecto al punto que lo bueluan,
y el santo afirma, come que està assado;
haz prueua si es mas suave y de mas gusto
ansí mi carne, que comerla cruda.

Burlandose con el esto le dixo;
puestos los ojos fixos en el cielo,
a quien piadoso ruega con gemidos,
que sobre Roma estienda su clemencia.

O Christo que eres Dios eterno y vnico,
ô Resplandor, ô gran Virtud del Padre,
ô criador del mundo y de ambos Polos,
y quien ha fabricado estas murallas.

Tu, que el Romano cetro colocaste,
en el trono mas alto, estableciendo
que obedezca a la toga de Quirino,
todo el mundo sugeto a sus banderas.

Para que alli con vnas mesmas leyes,
oprimieses naciones encontradas,
en lenguas, obseruancias, y costumbres,
en los ingenios y sagrados cultos.

Pues vees que se rindieron los mortales
sobre que tiene señorios Roma,
a hablar de vna manera de sus ritos,
aunque discordes, y lo mismo sienten.

Esto se decretò porque el derecho,
del christiano apellido en todo el mundo,
por

C A N T I C O S,

por ti quedasse vniido, y mas atado,
con el lazo que es vno y verdadero.

Concede pues, ô Christo a tus Romanos,
que e esta ciudad gentil, christiana sea,
que por ella offreciste al vniuerso,
noticia entera de tu sacro culto.

Congreguense los miembros diuididos,
en simbolo de vunion confederados,
amansese rendido todo el Orbe,
y tambien la cabeza que es suprema.

Vea Roma, las regiones apartadas
que a vna fe y a vn amor sugetas vengan;
que Romulo el infiel estado dexe,
y a Numa crea ya de aqui adelante.

Que aun confunde el error de los Troyanos,
a la prudencia y ser de los Catones;
y aun se veneran en secretos fuegos,
Penates desterrados de los Frigios.

A Esterculo y a Iano con dos caras
honra el Senado, quel pensar lo ofende,
tanta monstruosidad delos antiguos,
y del viejo Saturno vanas fiestas.

Quita esta afrenta, ô piadofo Christo.
a tu Grabiel resplandeciente embia,
porque la ceguedad de Iulo Ascanio,
al Dios que es verdadero reconozca.

Mas ya ciertos fiadores posseemos,
que alientan y aseguran la esperanca,
aqui, ya con certeza indubitable,

reynan

reynan de los Apostoles dos Principes;
Predicador el vno de las Gentes;

el otro goza la primera catreda,
y ser Portero del eterno Alcaçar,
abriendo alli las puertas prometidas.

Hazte a vna parte Iupiter adultero,
manchado en el estrupo de tu hermana,
dexa en su libertad a Roma puesta,
y del pueblo que ya de Christo huye.

Ya te arroja de aqui el Apostol Pablo;
y a Pedro con su sangre te confunde,
y contra ti la maquina se buelue,
que con las manos de Neron armaste.

Que ha de venir vn Principe algun dia,
estoy mirando; que hombres de Díos sieruos,
no sufrirá que en Roma sacrificuen
a la abominacion de falsos Dioses.

Este pondra cerrojos a los templos,
sus puettas de Marfil tendra cerradas
con cerraduras de perpetuo bronce,
para que sus lumbrales no hagan daño.

Al fin de toda sangre entonces puros,
ya resplandecerán alli los marmoles,
seguros de causar a nadie culpa,
los que agora sustentan vanos idolos.

Esto fue el fin de lo que orando dixo;
el fin que de las carceles del cuerpo
lo desató; y con voluntario gozo,
siguiendo aquella voz se partio el alma.

Algunos padres que a seguir a Christo,

induxo ver en vn varon del cielo,

aquella libertad marauillosa,

a su cuerpo rindieron las ceruices.

Cuya bondad sus hueffos de repente,

allà dentro inflamò, y dexò forçados,

al amor celestial de Dios supremo,

y a desechar antiguas vanidades.

Fue perdiendo el feroor desde aquel dia

el culto falso de los torpes Dioses;

y acudiendo a sus templos poca gente,

al tribunal de Christo yua corriendo.

Desta suerte Laurencio peleando,

no ciñe al lado espada vengadora;

sino que valeroso hiere y vence,

a su enemigo con sus propios hierros.

Mientras Pluton con guerra desafia,

al testigo de Dios que fue inuencible,

el mismo lo matò y echò al profundo,

a donde està tendido para siempre.

La eroyca muerte deste santo Martyr,

hundio los templos de los falsos Dioses,

y entonces Vesta, los Palladios Lares,

siente desamparar sin pena alguna.

Pues qualquiera Quirino acostumbrado

a honrar las vanidades del Rey Numa,

frequenta ya de Christo los palacios,

que alabando a Laurencio forman ecos.

Ya el Senado con toda su grandeça,

antiguos

antiguos Sacerdotes y Lupercos,
de los santos Apostoles y Martyres,
los lumbrales adoran y veneran.

Ya vemos que las casas mas illustres,
que nobleças de padre y madre gozan,
les offrecen con votos dulces prendas,
de clarissimos hijos en sus Aras.

El Prelado que vn tiempo se ató Cidaris,
a la señal de nuestra Ctuz se acoge,
y en tu templo, ô Laurencio te visita
Claudia, luz de las Virgines Vestales.

Bendito tres, y quatro, y siete veces,
el que en vna Ciudad tiene su casa,
a donde honra y venera tan de cerca
a ti, y al sacro assiento de tus gueffos.

Casi los toca, entre ellos se rebuelue,
el que rozia llorando tu sepulcro,
el que se arroja en el, pecho por tierra,
y con mormullo esparce justos votos.

A nosotros Ibero nos diuide,
del Reyno Basco: y dos remotos Alpes,
detras las Gozianas y altas cumbres,
y detras los neuados Piryneos.

Apenas es la Fama conocida,
de quan llena de santos está Roma,
su ciudadano cielo floreciendo,
con las riquezas de sepulcros sacros.

Mas los que carecemos de estos bienes
ni aun las señales solas desta sangre,

mirar de cerca no nos es posible; *que los ojos* *nos* *deslumbran*
el cielo desde lejos miraremos.

Así nosotros, ò Laurencio santo,
andamos inquiriendo tu martyrio; *que el* *sup* *comer* *es* *Y*
que los palacios tuyos son doblados; *que el* *sup*
aqui está el cuerpo, y en el cielo el alma. *que el* *sup*
En aquella Ciudad inenarrable, *que el* *sup* *comer* *es* *obligar* *que el* *sup*
abitas escogido y estimado, *que el* *sup* *obligar* *que el* *sup*
y en el Alcaçar de la eterna Corte,
ciñe tu frente la corona ciuica.

Mirando estoy que veo vn varon, todo *que el* *sup* *obligar*
resplandeciente con ilustres piedras,
a quien la Roma celestial elige, *que el* *sup* *obligar*
eterno Consul del Senado fuyo.

Con alegría los Quirites prueuan,
qual sea tu poder acreditado,
los dones que les das, y con el modo,
que lo que te suplican les concedes.

Lo que el menor con humildad te ruega,
con prospero y alegre fin recibe,
todos piden, alcançan, representan,
sin que ninguno con tristeça quede,

Y así como contino asistes prompto,
abraçando a tus fieruos ciudadanos,
al calor y regalo de tus pechos,
les das sustento con amor de padre.

O tu que eres de Christo eterna honra,
oye vn Poeta rustico entre aquellos,
que confiesa las culpas interiores.

y que

y que sus obras manifiesta al mundo.

Yo sé que soy indigno, y lo conozco,
de que quiera escucharme el mcsmo Christo,
empero por los Martyres Patronos,
podré alcançar segura medicina.

A Prudencio prostrado oye benigno,
que contra Christo tiene culpas hechas,
y a este que está sugeto al mortal cuerpo,
suelta de los laços de la tierra.

T R A D V C C I O N
D E L H Y M N O , Q V E H I Z O E N
Latin Aurelio Prudencio, Consul de Çara-
goça, en alabança de santa Engracia,
de sus Martyres, y de su Ciudad.

Vestro pueblo guardadas,
tiene debaxo de vn sepulcro santo,
las ceniças sagradas
de los diez y ocho Martyres, que tanto
honran a Çaragoça;
ciudad sola que tales bienes goza.

Cuya casa diuina,
que de Angeles supremos esta llena,
no teme la ruyna,
del mundo fragil, que amenaça pena,
ni tendra quien la ofenda,
lleuando a Christo tan preciosa ofrenda.

Quando

Quando resplandeciente,
de vna encendida nuue haziendo trono,
su cetro omnipotente,
mostrará en testimonio de su abono,
y dará de justicia,
su pago a la virtud y a la malicia.

Lleuarán las Ciudades,
en sus Martyres hijos, y Patronos,
al fin de las edades,
canastas ricas de preciosos dones,
a este recibimiento,
de quien hará temblar el firmamento.

Tus huesos Cipriano,
le lleuará Cartago la Africana;
y con piadosa mano,
Cordoua offrecerá rica y vfana,
a Acisclo y a Zoelo;
y tres diademas con que adorna el cielo.

En otra Real corona,
tres finas piedras de valor precioso,
sacará Tarragona,
madre de Santos, y uno es Fructuoso,
que en señal de victoria,
Cidaris nueua le dará de gloria.

Y, otras dos celestiales,
de Augurio y de Eulogio sus Leuitas,
en tantidad iguales,
que admira en sus bislumbres infinitas
la virtud que campea,
y el

y el resplandor que en ellas centellea.
 Girona antigua y fuerte,
 darà de Felix las reliquias santas,
 rica con tan gran fuerte,
 y en memorias eternas sacrosantas,
 que el tiempo no las borra,
 offrecerà dos prendas Calahorra.

Alçará Barcelona
 su blasón confiada en Cuefate,
 en su Pablo Narbona,
 a quien tiene por guia y Mecenate:
 y a Gines sacrosanto,
 Arles darà que luce en ella tanto.

La ciudad victoriosa,
 cabeza de los pueblos Lusitanos,
 de su Eulalia preciosa,
 lleuará los despojos soberanos,
 sobre sus Aras bellas,
 al padre haciendo sacrificio en ellas.

La sangre y miembros juntos,
 de Iusto y de Pastor, que amor a hecho
 de Fè viuos trasuntos,
 pues dieron al martyrio abraço estrecho;
 darà Alcala de Henares,
 por victima tambien de sus Altares.

A Casiano glorioso,
 Tanger offrece en sus Masileas fiestas,
 cuyo pecho zeloso
 sugetò las ceruices mas enhiestas,

al catholico yugo,
que cargarse en su cuello a Christo plugo.

Y aunque destas ciudades,

Martyres eligio para testigos,
que en las eternidades,
iustifiquen sus premios y castigos;
si dos algunas dieron,
otras vno, y de cinco no excedieron.

Tu Augusta coronada,

de oliuas rojas, en martyrios tantos
con sangre rubricada:
por honra de la paz diez y ocho santos,
de Christo enriquezida,
le boluerás para la eterna vida.

Quando aquel juez diuino.

venga, tu que venciste a Daciano,
le saldras al camino,
a solas con tu exercito christiano,
de innumerables Tropas,
que hizieron del martyrio alegres ropas.

Apenas en Cartago

que fue la gran Metropoli Africana,
se vio tan grande estrago:
ni en sus persecuciones la Romana,
apenas aurà visto,
tantos martyres juntos para Christo.

La embidia desterraste

por tus puertas en este sacrificio;
y con fuerça arrojaste

del

del enemigo engaño el artificio,
que esta sangre preciosa
te dexó limpia, y mas que el Sol hermosa.

De las Tartareas sombras
ningun horror, en ti la luz limita;
por tuyo a Christo nombras;
en tus calles y plaças Christo auita;
pues de la fuerça tuya
huyò el Infierno, y retirò la suya.

Ten por cierto que el suelo
la patria de los Martyres te llama,
que adornados (al Cielo)
de estolas blancas y gloriosa Grama,
en vn Coro ofreciste
despues que tu nobleza les vestiste

De aqui Vincencio santo,
nacio tu palma, aqui el sagrado Clero
en triunfos crecio tanto,
buscando el que es eterno y verdadero
y aqui tiene su Basa
de los Valerios la Mitrada casa.

Los turbiones infieles
quantas veces el mundo estremecieron
de sus rabias crueles
este afluxido templo blanco hizieron
por ser la Fortaleza
mas firme, y mas opuesta a su fieraza.

No huuo furor sangriento
que en loor de tus Santos no parase:

ni de tu sangre esfento;
 ni Martyr que otros muchos no brotaste;
 pues tanto producian,
 que quantos mas Tyranos, mas crecian.

El verte roziado

Vincencio desta sangre, fue vn acero
 de tu pecho inflamado:
 presagio del Martyrio venidero
 que lo hiziste presente,
 triunfando muerto, de tu Patria ausente.

Portuya su victoria

aclaman tus Augustos Giudadanos,
 con tanto triunfo y gloria,
 como si de tus huesos en sus manos
 el sepulcro tuuieran
 y con el mesmo afecto la veneran.

Eres de Çaragoça,

pues con ser lexos de ella tu martyrio,
 de tus Coronas goza,
 el purpureo clabel y blanco lyrio;
 aunque reposes, junto
 a las Riberas altas de Sagunto.

Gallardo Ioben nuestro,

y de nuestra Catholica milicia,
 aqui te hiziste diestro
 a rendir del Tyrano la malicia;
 deste cerco has salido,
 con el oliuo de la crisma vngido.

En este viuo Templo,

de

de los diez y ocho Martyres las Palmas,
te siruieron de exemplo,
para yr en seguimiento de sus almas,
tras la mesma alabança,
por los laureles que tu patria alcança.

Aqui Virgen Engracia

de tus huesos està la fortaleza
que con tanta eficacia,
aniquilò del mundo la fiereza;
sin hallar diferencia,
entre su cobardia y tu violencia.

Ningun Martyr con vida

en braços de la muerte vio la tierra,
mas tu de amor vencida,
a la muerte muriendo le hazes guerra
y viues en el mundo,
sobrepujando su rigor profundo.

Viues y al viuo cuentas

tus penas, y auiendo tus heridas,
el ferbor acrecientas,
en tus amargas llagas denegridas;
y en el nuevo tormento,
crece el caudal creciendo el sufrimiento.

El Sayon que el vn lado

te engarfió, desangró, y pedaços hizo,
vn pecho te ha cortado;
y el coraçon que a Dios le satisfizo,
te dexó descubierto,
viuo en su engaste sin piedad abierto.

Ya tu muerte preciosa,
en descanso conuerte los dolores;
y en la patria gloriosa,
gozas de los beatificos fauores,
que del Cielo alcançaste,
por el fin tan supremo en que acabaste.

Mientras fue consumiendo
tu calor el humor entumecido,
que del Martyrio horrendo,
se quedó en tus medulas escondido;
venas y cicatrices,
te fueron de dolor nueuas rayzes.

Las penas se ajuntaron,
Martyr a celebrar tus sacras bodas;
todas te coronaron,
pues darte muerte procuraron todas:
viendo negarte en vano,
el cuchillo embidioso del Tirano.

De su higado vn pedaço,
con las vñas de yerro arrancar vieron;
y quando en el regaço,
de la palida muerte la pusieron
entre herida y herida,
la yua esforçando a padecer la vida.

Con gloria eres llamada,
eterna Patria, o gran Cesarea nuestra;
a Engracia dedicada,
cuyo sepulcro tus prodigios muestra;
y tal valor te ha visto,

que

que este inmortal blasón te ha dado Christo

Canta pues hymnos bellos

a los tres veces seys de Estolas blancas;

alauate con ellos,

que Dios te enriquecio có manos fráncas:

y a Lupercio y Optato,

los quiso hacer de tu grandeza ornato

A Suceso publica,

glorioso, y de Marcial el lauro y suerte:

cuenta,escribe.y predica,

de Urbano el curso heroyco de su muerte;

y en tu diuino canto,

resuenen Julio, y Quintiliano santo.

El inmortal empleo,

se descubra de Publio y de Frontonio;

rebueluan el trofeo,

de su vida glorioso testimonio;

a Felix su pureza,

y a Ceciliiano den su fortaleza.

A quantos ha esmaltado

Euencio de tu sangre el carmin bello;

y a quantos salpicado

Primitiu la Illustre de tu cuello,

entre la palma y gloria

de Apodemio,se buelua a la memoria.

No salen otros quattro,

de quien haze mencion el siglo de oro,

a tan sacro Teatro,

por guardar a estos versos el decoro;

llaman

llaman se Saturninos
que ocupan los asientos cristalinos

El amor destos nombres,
que aurian de tener letras doradas,
se va tras sus renombres,
las poeticas leyes despreciadas;
que en la mas ruda lengua,
jamas si alaua santos se halla mengua.

Basta que sus hazañas,
guarda Christo en el libro de la vida
que a vn mouer de pestañas,
el dia de la cuenta mas temida,
ha de abrir en el suelo,
quando de su justicia quite el belo.

Al Padre omnipotente,
y a Christo: viuos boluera entre tantos,
el Angel Presidente
desta vnica Ciudad, diez y ocho Santos:
en cuya sepoltura,
la ley de su gouierno se asegura.

Entre ellos harà alarde
Engracia triunfadora, que la muerte
le parecio cobarde:
mostrarà de Vincencio el valor fuerte,
que a esta su patria auiua,
pues de su honor y amparo es fuente viua.

Tambien Cremencio y Gayo,
han de añadirse, que los dos hizieron,
en el martyrio ensayo,

y aun-

y aunque ha represenrarlo no salieron,
gozan la honra segunda,
que en dessear padecer por Dios se funda.

Ambos le confessaron,

firmes contra el bramido del Infierno,
y sin sangre gustaron,
su porcion ambos de vn martyrio tierno;
siendo encendidos cirios,
entre la tempestad de los martyrios.

Esta turba que guarda

de Martyres insignes su gran madre,
insta, pide, y aguarda,
postrada al trono del eterno Padre,
que afable nos perdone,
y que de eterna gloria nos corone.

Con lagrymas bañemos,

los marmoles a donde la esperança
disfraçada tenemos,
para romper las redes y asechança,
de vn tropel de pecados
que contra mi se muestran conjurados.

Tu Ciudad generosa,

a estos sepulcros postrate comigo;
que despues gloriosa,
te lleuaran tus Martyres consigo,
quando en cuerpos y almas,
vayan ha recibir eternas palmas.

TRA-

TRA D V C C I O N
 DEL H Y M N O, Q V E H I Z O E N
 Latin, Aurelio Prudencio Consul de Cara-
 goça: en alabança de san Vincencio
 Martyr.



ON premio de tu sangre coronado,
 de tu muerte triunfal, el dia prospéra
 Vincencio, Martyr vencedor sagrado.

Que te ensalçò de la mortal ceguera,
 al cielo, y del Tyrano victorioso
 te restituye a Christo luz primera.

Ya luces en Angelico reposo,
 con blanca Estola que qual fiel testigo
 lauaste en el martyrio riguroso.

Quando el Caudillo Idolatra enemigo,
 de sus Dioses te oprime al vano culto,
 con cadenas, con yerro, y con castigo.

Quando mezclando alagos a este insulto,
 qual Lobo que procura el cautuerio,
 al becerrillo con engaño oculto;

El Rey (dixo) de todo el Emisferio,
 que rige a Roma, a nuestros Dioses manda,
 que confesseys adoracion è Imperio

Nazarenos, haced os a la vanda,
 de nuestra ley que en todo es verdadera:
 dexad el yerro que en vosotros anda.

A los

DE CORONAS.

33

A los Dioses que el Principe venera,
apla cadlos con humo y sacrificios,
si huir quereys el daño que os espera.

Vincencio respondio sin artificios,
como ministro del Altar diuino,
Leuita successor en los oficios;

De aquellos siete que el consejo Trino,
firmes Columnas de color de leche,
quando su Iglesia comenzò preuino,

Ati essa deydad falsa te aproueche;
honra la piedra tosca y el madero,
y a Dioses muertos tu cuidado peche.

Que al padre luz del siglo venidero
y a Iesu Christo su hijo confessamos,
(Daciano) por Dios solo y verdadero.

Ayrado replicò; la ley que honramos
desuenturado? a refutar te atreues,
con oprobrio, y al Rey que ueneramos?

Possible es que la muerte assi te beues?
que a Dios y al mundo su derecho niegas?
que a escusar tu peligro no te muebes?

Haz pues resolucion, que si no llegas,
a ofrecer sacro incienso a nuelstras Aras,
la vida al punto con crudelad entregas.

Seuero el Martyr dixò, en que reparas
Tirano? haz ostension de tu potencia?
veamos que tiros contra mi disparas?

Yo protesto, y confesso en tu presencia,
que es vn Dios verdadero el padre y Christo

E que

y el ser escluos tuyos, nuestra herencia.
 Fieles testigos somos, ya lo has visto:
 saca esta Fè si puedes de su asiento,
 mas no podras, ques Dios con quien resisto.

Vñas de azero, carceles, tormento,
 planchas de bronce, yerros abrasando,
 seran contra esto, juego, burla, y viento.

Que entre las manos del christiano vando,
 aun la muerte que es vltima en las penas
 es juego, con que alegres van jugando.

O, loca vanidad, ques lo que ordenas:
 o, preceptos del Cesar tan bestiales,
 barbaras gentes de mentiras llenas.

A los sentidos vuestros son yguales,
 quantos Dioses mandays que se veneren,
 de varro, toscos, rudos, materiales.

Artifices los hazen como quieren,
 con arte de instrumentos diferentes,
 y de ninguno algun sentido esperen.

Vnas figuras muertas apparentes,
 mudas, sin pies, sin manos, ni cabeza,
 al talle, y al niuel de sus creyentes.

A estos dedican templos, con grandeza,
 y peregrinas traças, fabricados,
 de marmoles, donde ay mayor belleza.

Alli con abundancia degollados,
 son imbençibles toros braima dores,
 que humillan a sus pies sacrificados.

Alli estan los espiritus peores,

vagos

DE CORONAS.

25

vagos, inmundos, sin alguna fuerça,
adeuinios, y falsos consultores.

Que en secreto su estimulo os esfuerça.

a qualquiera maldad que al justo ofende,
porque alli la virtud se oprime y tuerça.

No ay de ellos quien ignora, y quien no entiende
que Christo viue y vence, y su gouierno,
espanta y pune al que a pecar atiende.

Que alanca essos Ministros del Infierno,
en su nombre y virtud, de humanos pechos,
y a gritos lo confiesan Dios eterno.

Demonios, Dioses de demonios hechos,
la mesma confession hazen de plano,
destas mesmas verdades satisfechos.

No pudo mas sufrir el Iuez profano,
al sacro Martyr, hecho firme roca,
en la defensa del pendon christiano.

Y a sus ministros que a furor prouoca,
dixo, tapalde luego a esse atrevido,
con ignominia la blasfema boca.

No se jacte soberuio y engreydo;
de que a nuestras deydades atropella,
y de que auergonçarnos ha podido.

Sus voces atajad, y mi querella:
entregalde a verdugos tan expertos,
que la piedad en ellos no haga mella.

A aquellos que apacienta el ver abierto,
los cuerpos de los reos vasqueando.
entre vnos miébros viuos y otros muertos.

Sienta el denostador, que nuestro vando,
 se ha de guardar, y que ha de castigarse
 quien viue a nuestros Dioses irritando.
 Rebelde, por ti solo ha de pisarse,
 la sagrada Tarpeya? por ti pueden,
 Roma, el Senado, y Cesar despreciarse.
 Preso en tormentos que la muerte enreden,
 sus huesos (ya los braços retorcidos)
 desencajados vnos de otros queden.
 Tiraldos de alto a baxo, den crugidos,
 y haciendo con sus gritos consonancia,
 de su armadura queden diuididos.
 De costilla a costilla haced instancia,
 que en las heridas carne se le quite,
 para que se castigue su arrogancia;
 Para que su soberuia se limite,
 y porque haciendo en el Anatomia,
 descubierto su higado palpite.
 Desto el Campion sagrado se reya;
 y de que andauan flojos sus tormentos;
 a los fieros Sayones reprehendia.
 Con ser tan crueles brauos, y sangrientos,
 que cansados de tanto atormentarle,
 anhelando quedaron fin aientos.
 Y tu Christo quisiste hermo fcarle,
 con tu presencia la serena frente,
 y de ella los nublados auyentarle.
 Pues quando mas el impio presidente,
 lo engolfo en el martyrio riguroso,

mas alegre quedó, y resplandeciente.
 Aquí Daciano, replicó furioso,
 oberguença, que rostro, que alegría,
 que gozo para mi tan afrentoso.
 Este a la muerte vfanó desafía,
 atormentado, está de brios lleno,
 y el atormentador de cobardía.
 Envez de agoniçarfe está sereno,
 vencido el arte del tormento queda,
 tibio el furor, y nectar el veneno.
 Vosotros que en la carcel soys la rueda,
 que en los martyrios mi fortuna esfuerça,
 parad: por que de nuevo alentar pueda.
 Sus llagas surcareys con nueva fuerça.
 quando en las cicatrices reprimidas,
 la sangre desmayada se refuerça.
 Con denuedo Vincencio, enflaquecidas
 respondio, estan las rabias de tus perros:
 trae luego al que las tiene mas temidas.
 Enseñale a arrancar con fuego y yerros,
 el centro feruoso de mis brios,
 que há de hazer valles tus soberuios cerros.
 Haz con tus manos de mi sangre ríos,
 bebe en ellos, arrojate de pechos,
 y aduierte tu crudeldad y desuarios.
 Para que son los furcos y barbechos,
 en los miembros sujetos a la muerte,
 atormentados y pedaços hechos.
 Otro hombre ay interior en mi, tan fuerte
 que

que es libre, entero, quieto, no forçado,
ni sugeto a dolor, tristeza, o suerte.

Mas este que perder has procurado,
con tal fuerça y furor, es vaso abierto
de varro que en vn punto está quebrado:

Y aunque, o Tyrano por dexarlo muerto,
hieres y cortas, piso tu locura,
tus dioses, tu brauez y desconcierto.

A este rasga, a este desfigura,
que inuencible y esento de tormentas,
solo a Dios teme que lo esfuerça y mura.

Esto hablò, y sus entrañas macilentas,
con uñas el Sayon de nuevo arranca,
que amenazaban de su sangre ambrientas.

Aqui con voz para trayciones franca,
Daciano dize, hechando siluos fieros,
como Enidro feroz Serpiente blanca.

Ya que tu obstinacion sustenta fueros,
que el pecho te endurezen, y detestas
de nuestro altar y Dioses verdaderos.

Dexanos alomenos manifiestas,
de tus libros las ojas que han sembrado,
las maldades que en ellas estan puestas.

Que es buen gouierno, y aun razon de estado,
ver en humo y ceniça conuertidas,
obras que tantos daños han causado.

Estas palabras de Vincencio oydas,
le dixo, tu arderas con mas justicia,
en las llamas que tienes metecidas.

Por

Porque Dios vengador de la injusticia,
guarda estas obras con ardiente espada,
que abrasará tu lengua, y tu malicia.

De abrasantes centellas señalada,
mira la culpa de los Gomorréos;
y a Sodoma en eeniça transformada.

Que del cetro diuino son trofeos,
para testigo funeral y eterno,
en la causa y castigo destos reos.

Esto es, Serpiente, exemplo en tu gouierno;
pues con pez, alquitran, y açufre, luego
bajarás al profundo del infierno.

Aqui, el Persiguidor, de rabia ciego,
loco tuerce la vista, el color muda,
ya amarillo, ya roxo, ya de fuego.

Ya se hiela, ya tieinbla, ya trasuda,
regaña, arroja espumas por la boca,
ya de razon humana se desnuda.

Ya para, ya el infierno aqui conuoca,
y resolvió, que en fieros instrumentos,
esta question determinar le toca.

Vincencio a grangear en sus Talentos,
con pies y alas del gozo que en si guarda
de si mesmo se parte a los tormentos.

Inuentad penas dize, hazed que arda,
q aunq os valgays de quantas hay mem oria,
este hombre interior mio mas aguarda.

Gallardo entra en el cerco de su gloria,
ya luchan la crueldad y la esperanza,
entram-

entrambas prometiendose victoria.
Aqui brioso el Martyr se abalança,
alli, el verdugo cruel y encarniçado,
del yerro y fuego muestra la pujança.
Vna cama de yerro le ha parado,
de berjas que qual sierras hechas dientes
hacià arriba las puntas ha dexado.
Sobre ascuas de carbones tan ardientes,
que son sus lentes llamas (como cera)
aliquidar el bronce suficientes.
Con tal denuedo el santo, en esta hoguera,
tan de grado subio, como si al cielo
a coronar sus sienes se subiera.
Debaxo de su cuerpo, ardiendo el suelo,
dauan las brasas, fieros estillidos,
y a sus centellas para herirle buelo.
En su cuerpo se incauan esparcidos,
granos de sal, hiruiendo y rechinando,
por la fuerça del fuego despedidos.
Su exundia; los cauterios entrañando,
se yua en humo y rozio conuirtiendo,
y al Martyr poco a poco saçonando.
Inmóble estos dolores padesciendo,
qual sino los sintiera, entrambas manos
atadas, y la vista a Dios tendiendo.
Desde aquellos tormentos, los Tyrano s
sufrido y fuerte, a vna cueua escura
lo lleuan con oprobios inhumano s.
Para que como en ciega sepoltura,

D E C O R O N A S.

41

de aquella claridad estè priuado,
que del alma suspende la amargura.

Tiene vn fondo esta carcel apartado,
que a la tiniebla en negregura excede,
tosco, y de toscas piedras fabricado.

Vn arco, estrecho y vaxo, que no puede
nadie llegar, a tan ahogado puesto,
sin quel pauqr, el respirar le vede.

Para esta carcel entregò su resto,
la noche, y como el sol jamas la hyere,
dizen que alli el profundo se ha intrepuesto.

En este infierno a donde el gozo muere,
en vn cepo el Tyrano al Martyr pone,
que hasta los muslos, diuidir le quiere.

Y a vn tan nueuo tormento lo dispone,
que ni el tiempo passado ni el presente,
ninguno en sus martyrios lo propone.

Manda hazer el Tyrano presidente,
de tejuelas agudas otro lecho,
que los dolores a Vincencio augmente.

Fieras y crueles puntas les han hecho,
y con violencia sobre aquellas texas,
lo derribaron buelto al cielo el pecho.

Para que el renouar las llagas viejas,
con el dolor estorue, que no pueda,
ni vn punto al sueño declinar las cejas.

Mas quanto por consejo infernal queda,
tratado por aquel Tyrano astuto,
Christo lo quita, que es quien manda y veda

F

Pues

Pues con poder supremo y absoluto,
rompio el cepo, la carcel boluio en cielo,
y en resplandor el tenebroso luto.

Ya, aqui Vincencio, a Christo su consuelo
que en premio a sus trabajos esperaua,
reconocio en aquel glorioso suelo.

Vio que las texas, cada qual brotaua,
de esmaltes varios, celestiales flores,
y que nectareo olor se derramaua.

De vn esquadron de Alados vencedores,
que habla con el, y asiste en su presencia,
armado de diuinos resplandores:

Vn Angel digno alli de presidencia,
le dixo a nuestro santo victorioso,
en nombre de la eterna omnipotencia;

Leuantate ven Martyr victorioso,
leuantate pues vas de ti seguro,
leuantate a gozar nuestro reposo.

Ya ni el fuego veloz, ni el yerro duro,
no te hallarán capaz de ser passible,
pues sacas de la muerte fin tan puro.

O, Eroe, mas que todos inuencible,
o, el mas fuerte de todos los mas fuertes,
vencedor que al Infierno eres terrible.

Christo Dios que te mira haziendo suertes,
en quien de su cruz propria tienes parte,
manda que del mortal sueño despiertes

Compensacion eterna quiere darte,
y con su diestra franca y poderosa,

de laureles eternos coronarte.
Dexa el Vasillo, casa peligrosa,
que es fragil barro, y en quebrarlo aciertas;
ven libre al cielo, y con quietud reposa.
Quando esto dixo, las cerradas puertas,
con increyble luz resplandecian,
qual si estuieran las del cielo abiertas.
Alli por los resquicios se vehian,
los rayos y reflexos celestiales,
que en gloria las pasiones conuertian.
Ya, aqui de espanto y pasmo da señales,
el que esta noche fue la centinela,
guardando desta cueua los vmbrales.
Oye voces que al Martyr hazen vela,
y se repiten con embidia santa,
en los ecos pe aquella couachuela.
Temblando acecha, escucha, y se adelanta,
a mirar por los quicios mas estrechos,
que luces son aquellas, y quien canta,
Los testeçuelos vio vn verano hechos
de flores, y que el Martyr las cogia,
passeandose; los lazos ya desechos,
De este milagro el cruel Pretor tenia,
afrenta, ira, dolor, gemido y llanto;
porque vencida vio su tyrania.
Libralde dixo: gozele hasta en tanto,
que reforçado, pasto nueuo sea,
de nueuas penas, y mayor quebranto.
Ya, el vulgo aqui, piadoso lo recrea;

este

este le purifica las heridas,

y en mullirle la cama aquel se emplea.

Vnos besan las llagas diuididas

con surcos fieros, y otros van lamiendo,

las gotas desta purpura esparcidas.

Su sangre andan en lienços recogiendo,

para que como sacro amparo, quede

a sus progenitores defendiendo.

Y Vincencio en señal de lo que puede,

segun la antigua tradicion nros prueua,

hizo quel Carcelero a Dios herede.

El que cerrada vio la escura cueua,

y dentro della la tiniebla espesa,

rendida al resplandor de vna luz nueua.

Aqui ya, al Martyr de viuir le pesa,

del regalo y sosiego se lamenta,

porque la vida lleua al alma presa.

Y porque el fuego que su pecho alienta,

el coraçon le tiene ya abrasado,

y de morir, la voluntad sedienta.

Si llaman muerte al plaço señalado,

que el alma de la humana carcel suelta

restituye a su Autor que el ser le ha dado.

Esta inuencible el cuerpo laua, y suelta

en los cruentos vaños de la muerte,

de darse en olocausto a Dios, resuelta.

Llegò pues el instante de su suerte,

y reclinando el cuerpo la cabeza,

la entregò al cielo, valeroso y fuerte.

A donde

D E C O R O N A S.

45

A donde libre de mortal flaqueza,
arrebató la victoriosa venda,
corona eterna de inmortal belleza.

Siguiendo las pisadas y la senda,
del justo Abel, a quien el falso hermano,
mató, embidioso de su justa ofrenda.

A qui el candido Coro soberanó,
que al palenque asistió de su conquista,
en palmas a triunfar, lo sube yfano.

A qui lo llama el Precursor Bautista:
que quien su ygual en la prisón ha sido,
con gozo ygual es bien que al premio asista.

Mas el perseguidor embrauecido,
se abrasa en la amargura del veneno,
que la embidia en su pecho ha recocido.

Vieras de rabia y de impaciencia lleno,
vn Dragon con los dientes ya quebrados,
de toda fuerça y de valor ageno.

Todos (dize) quedamos afrentados:
triunfando se ha escapado, y los laureles
de mis coronas dexa desojados.

Resta que los mastines y lebros
en este cuerpo muerto se encarnicen.
ensangrentando en el vñas y pieles.

Porque no lo veneren y autorizen,
dandole estos Plebeyos sepoltura
y con nombre de Martyr lo eternizan.

Así regaña y cubre su locura,
su ira, o gran maldad, o falso zelo.

de

de Religion que persuadir procura.

Desnudo el cuerpo que vestia el cielo,

lo arroja entre vnos juncos, o espadañas,

sin concederle funerario velo.

Mas las fieras de mas fieras entrañas,

y las aues mas brauas de rapiña,

se hallan alli de su fiereza estrañas.

No ay ambre ni furor que las constriña,

a que le toquen con inmundo tacto,

ques cuerpo de los ojos de Dios niña.

Aqui sustenta de piedad vn acto,

quien sustentò crueidad toda la vida,

y de guardar al Martyr haze pacto.

Aqui si ay aue alguna, que atrevida

lexos al rededor del Santo buela,

de otra es con braua furia perseguida.

Pues noche y dia, el cueruo que hizo vela,

vn tiempo a Elias, y le dio sustento,

con cuydado en su guarda se desuela.

En las propincas matas haze asiento,

y con alas y vista auyenta y hiere.

al Louo, contra todo treuimiento.

Habrá quien si catholico fuere,

crea, que vn animal rapante y fiero,

que hazer batalla con los toros quiere;

Rinda su afecto y pecho carnicero,

a la flaqueza de vna pluma blanda,

como si fuera duro y fuerte azero.

Aqui aulla y espantando anda,

D E C O R O N A S.

47

de vn buelo floxo y guarda desarmada,
que a estoruarle su robo se desmanda.

Dime Daciano? oyendo esta embaxada
que estimulo gimiendo hirio tu pecho,
con rabia oculta en su dolor fundada.

No estás que te ha rendido satisfecho
vn muerto que no ygualas? y eres menos
que sus miébros y huesos que has desecho.

Mas quien Tyrano, entendera los senos,
de essa tu pertinacia y passion fiera;
ningun fin amenaza a tus venenos?

Ninguno: ni furor ninguno espera.
truecase la fiereza monstruosa,
en mansedumbre que jamas se altera.

Si amansa la clemencia piadosa,
a los siluestres cuerpos tragadores,
mi saña es de amansar dificultosa.

Anegaré esse muerto enlos rigores,
de las inchadas olas inclementes,
que açotarán sus miembros embaydores.

La furia prouaran de los Tridentes,
que en sus profundos centros espumosos,
sacuden los marinos presidentes.

Alli sera con impetus furiosos,
despedaçado entre contrarios vientos;
y pasto de esquadrones escamosos.

En las cabernas concauas, ambrientos
roeran purpureos peces sus entrañas,
que rasgadas sacó de los tormentos.

Mas

Mas que varon tendran vuestras compañias,
que en vn Batel, con xarcias, bela, y remo,
corte el Ponto, y consiga estas hazañas,
El cuerpo arrebatad de aquel blasfemo,
que entero a esas Lagunias haze raya,
y trasladese de vno en otro estremo.
En el Barco que yguale al viento vaya,
surcando el ancho mar, para que llegue,
a donde esté remoto de la playa.
Y al Golfo que su centro no le niegue,
apesgado a vna piedra de gran peso,
en vn Ataud de esparto se le entregue,
Por las azules ondas, con exceso
compelidas del remo roziado,
resplandezed al fin deste successo.
Y quedará del todo asegurado,
descubriendo agua y cielo solamente,
lexos de tierra, el cuerpo a fondo hechado.
Esto apenas mandó, quando insolente,
se le ofreze vn Soldado belicoso,
por nombre Eumorfio, y en maldad valiente,
Barbaro, fiero, osado y orgulloso,
y esta empresa entre todos arrebata,
de executar su rabia desfesso.
En vn Seron el cuerpo cose y ata,
y apriessa nauegando en el estrecho,
de hechar a fondo al Martyr santo trata.
O, virtud suma del diuino pecho,
virtud que a lo triado el ser te diste,
y fin

y sin quien cosa alguna no se ha hecho.

Tu en el inchado mar vn tiempo hiziste,
facil camino a donde Christo anduuo,
y que no le mojase dispusiste.

Azulejado de cristal estuuo,
y siendo cuerpo, a las profundas olas,
la planta enjuta en sus espaldas tuuo.

Ella misma virtud le mandò a solas,
sus aguas diuidir al mar bermejo,
en dos montañas de lucientes bolas.

Quando ancho paso enjuto dio parejo,
mientras passò triufando el pueblo Hebreo,
tras el guion del celestial consejo.

Y essa virtud con Imperial Trofeo,
manda que el mar, siruiendo al cuerpo santo
lo saque a tierra con feliz paseo.

Qual blanca espuma aquel terrible Canto,
aquella piedra, rueda de molino,
que su peso y grandeza pone espanto:

Como vn esquife por las ondas vino,
tendida en ella la dichosa espuenta,
que entregó su deposito diuino.

A los Pilotos pasma y tiene alerta,
que vn marmol en el agua vagueando,
con los mansos refluxos se concierta.

Contienden, que aquel cuerpo el mar surcando,
lexos lo han abismado y se les viene,
a besar de la tierra el seno blando.

Quierenlo detener, mas Dios detiene

su Varca, y sin que puedan tomar puerto,
 ya en sus braços la tierra al Martyr tiene.
 Y con acuerdo celestial abierto,
 en aquella Ribera deleytosa,
 le haze la arena vn tumulo encubierto.
 Mientras que en el, la Christiandad piadosa
 llorondo, aquel entierro adorne; y haga
 vn sepulcro de maquina costosa.
 Para que quando el mundo se deshaga,
 buele a Christo de alli resucitado,
 a recibir la postrimera paga.
 Mas como el enemigo esté domado,
 y a su trono la paz restituyda,
 tendrán sus huevos templo leuantado.
 Gozarán la quietud a su medida
 y de el Cielo trayrá diuinos dones,
 la virtud en sus Aras escondida.
 Estos son de su cuerpo los blasones,
 pero ya tienen vida sus deseos
 pues goza en las beatificas visiones
 Silla, con los hermanos Macabeos,
 y cerca de Isaias, que partido
 con vna sierra fue por los Hebreos.
 Aunque estos, por sus penas han ceñido,
 la corona fencilla, y de sus males,
 el mas supremo fin la muerte ha sido.
 Que aserrador, a fieros animales,
 de cuerpo humano dió aserrada pieça?
 o, al mar: ninguno obró cruidades tales,

Si aumentando el Tyrano su fiereza,
la lengua al Martyr Macabeo arranca
o, le quita la piel de la cabeza;
Aqui el arroyo de su furia atanca,
sin que se den a las sangrientas aues;
y su disposicion se queda franca.
O, tu que ser dos veces grande sabes,
tu, dos premios, dos palmas conseguiste,
y dos coronas juntas las mas graues.
Vencedor de vna muerte orrenda fuiste,
y vencedor triunfaste del Tyrano,
quando con solo el cuerpo lo venciste.
Patron eficaz nuestro, en essa mano,
nuestras causas humilde te presento,
presentalas al trono soberano.
Por ti, por la prision que fue vn aumento
de tu honra, por las llamas, vñas, laços,
y cepo de prisiones instrumento;
Por las texuelas hechas a pedaços,
con que augmentaste tu ganada gloria,
dando al tormento por tu ley abraços.
Por el sepulcro a donde tu memoria,
adoramos tus fieles descendientes,
cantando tus blasones y victoria.
De tu misericordia las corrientes,
procuren fruto a la demanda nuestra,
y a Christo fauorable a sus creyentes.
Que con orejas prosperas de muestra,
no de çaherir las faltas que tenemos,

C A N T I C O S,

mas de absolverlas su diuina diestra.
 Pues las palabras y obras ofrecemos,
 a tu solemnidad, y veneramos
 tu dia, con los ritos que deuemos.
 Debaxo de tus pies nos arrojamos,
 y el suelo santo, en que estampados quedan,
 con alegría y humildad besamos.
 Haz que infundirse en nuestras almas puedan,
 con tan vehemente illapso tus bislumbres,
 que algun resplandor suyo nos concedan.
 Y assi con luz de Christo nos alumbres,
 que sientan los sentidos agrauados,
 con regalo aliuiar sus pesadumbres.
 Y tus difuntos miembros renouados,
 en su espiritu noble reuestidos,
 y con ygual virtud exercitados.
 Seran con el, de gloria enriquezidos:
 y pues participaron de las penas,
 de comunes peligros excluydos:
 gozarán siempre a Dios a manos llenas.

Fin de los Canticos que Aurelio Prudencio hizo
 a las Coronas de los illustrissimos Martyres san
 Laurencio, san Vicente, santa Engracia, y sus
 diez y ocho Caualleros que la acom-
 pañaron en su matyrio.

53

AL INVICTISSIMO MARTYR SAN LAVRENCIO

DEL VYSDIEZ DE AVX CANCION.

CMartyr sacro que en la eterna gloria,
vestido de crisolitos lucentes,
gozas lo que en el mundo atesoraste:
y con perlas y piedras resplgentes,
la Cidaris deuida a tu victoria,
en tus sienes dichosas rodeaste;
desto que mereciste y alcançaste,
con el fauor diuino,
dezar algo imagino;
y aunque no he de alcançar donde llegaste,
si mis fuerças siguieren al desseo,
conforme mi esperança,
en tu alauança ganare trofeo.

En Huesca de Aragon Ciudad famosa,
de san Orencio y de Paciencia Santa,
o Martyr invictissimo naciste;
y desde pequeñuelo y tierna planta,
con vna gracia infusa y milagrosa,
en virtud siempre para Dios creciste:
de tu gran perfeccion tal muestra diste,
que admirauas el mundo:
vino Sixto segundo.
a Espana, y en tu casa lo tuuiste:
alli Dios, tu caudal le certifica;

y ab:

CANCION,

y absorto de tu exemplo,
 en vida, templo en Huesca te dedica.
 En el lugar que fue tu nacimiento,
 te dexó el primer templo dedicado,
 donde hoy el Christianismo te venera.
 en esto mostrò bien auer llegado
 a Huesca con diuino mandamiento:
 y a tus Padres hablò desta manera.
 Este moço ha de ser vna lumbra
 del cielo soberano:
 y de obras de su mano,
 la Iglesia santa grande fruto espera:
 quiere Dios que a morir venga comigo:
 decreto dellos toma:
 y luego a Roma te lleuò consigo,
 Estando en Roma fuiste su Leuita,
 y de la Iglesia te hizo Tesorero,
 quando el martyrio lo asentò en su coro.
 y viendo como recto limosnero,
 que en el seno del pobre Dios auita,
 y el pobre es donde crece y medra el oro:
 para reparo de su angustia y lloro,
 con amor excessiuo,
 hazes del pobre Archiyo:
 y tanto el pobre te guardó el tesoro,
 que hasta el cielo sus manos lo subieron:
 y para mas prouecho,
 dentro el pecho de Christo lo pusieron.
 Esta misericordia, que los pobres,

trans-

transformaron en premio de justicia,
de rabia al fiero Valeriano enciende.

tus tesoros le pide su ^{el}udicia;
y ansi para oprimirte a que los cobres

(para su Erario) con rigor te prende:
mas la limosna que con Dios entiende,

en negociarte gracia,
tiene tal eficacia,

que recaua el auxilio que pretende:

aparejate Ioben valeroso

que ya cercano tienes,

para tus sienes el laurel glorioso.

Ya en vista de las Aguilas Romanas,

con el Tyrano por la Fê peleas,
en los tormentos tu regalo empieça.

Y quantos mas padeces mas desseas
porque conoceas lo que en ellos ganas

con el socorro de la eterna alteza:

Roma se pasma en ver tu fortaleza:

los verdugos se cansan,

tus brios no se amansan,

crece la furia, crece la brauezza,

y de martyrio traçan nueuos modos:

a todos te dispones,

porque propones de vencellos todos.

Entre estas ansias de morir por Christo,

del cielo vn Paraninfo se derriba:

las heridas te limpia y te conforta.

y que tu heroyco pecho se aperciba,

C A N C I O N,

al tormento mayor quel mundo ha visto,
 con vna voz el cielo te lo exorta:
 esta embaxada mysteriosa y corta,
 te fue dulze y suaue,
 el tyrano la fabe,
 resuelue que soltar su furia importa;
 y manda vnas parrillas traygan luego,
 para que en vna hoguera,
 tu cuerpo miera conuertido en fuego.

En las parrillas buelto el rostro al suelo,
 por luchar con el fuego cara a cara,
 con esfuerço catholico te arrojas:
 y en auiendo te puesto sobre el Ara,
 el humo de esse incienso sube al cielo,
 y el cielo baxa a ver si te acongojas:
 el fuego flecha el arco, tu lo aflojas
 con otro en que te cebas;
 qual Fenix te renuevas,
 con las ceniças de tu sangre rojas;
 sin sentir de las llamas el imperio,
 por tener infundido
 en el sentido, eterno refrigerio.

Buelueme (dizes, al Tyrano impio)
 comeras desta parte que se abrafa,
 y a estas otras el fuego precipita.
 Que si todo ygualmente no se asa
 sera menoscabar el lauro mio,
 en la parte que el fuego se limita.
 boluieron lo, y a penas aun palpita
 quebrados

C A N C I O N

57

quebrados ya los ojos,
por vltimos despojos,
con endechas de amor al cisñe imita.

Y el que imitò a la Iglesia en ser constante,
con diuino alboroco,
lleno de gozo, reyna en la triunfante.

Ya el diluuiio passò de tus fatigas,
ya con tu nauecilla tomas puerto,
en tu dichoso cabo de esperança;
ya la India de tu amor has descuberto,
y el sueño de las fertiles espigas,
geroglifico fue de tu bonança:
y pues tienes el exa a la priuança
de ella participemos

Martyr porque acertemos,
ha entonarte Canciones de alabança.

Y ansi tu vida exemplos y doctrina,
nuestras obras reformen,
que las conformen con la ley diuina.

Cancion aunque vas pobre de eloquencia,
de sugeto vas rica:
tu embaxada publica,
armada de humildad y de paciencia.
Y no busques Ambrosia ni Amaranto,
ni Lauros vencedores,
sino fauores de Laurencio Santo.

Esta Cancion se hizo, ajustada al Cartel de vn Certamē Poetico que celebro (fundado en su tradició) la vencedora Ciudad de Huesca, y tuuo el primer premio,

H

Del

Del mesmo Autor, al Martyr ven-
cedor Vincencio.

S O N E T O

Mostrò valiente aquel piadoso cueruo,
(que de crudel�ad fue simbolo ordinario.)
de su naturaleza vn ser contrario,
y de Daciano el coraçon proteruo.

Mostrò Dios que en lo rigido aceruo
hay vn juro de gloria tributario,
para el tiempo oportuno y necessario
de libertar al verdadero Sieruo.

Mostrò el Martyr Vincencio ensu martyrio
con los efectos de su heroyca muerte,
que en su amargura hallò la eterna vida.

Sus fienes laureò, el Palacio Impirio,
pues como fue su nombre fue su suerte,
por ser su sangre a la de Christo vnida,

S V M A-

SV M A R I O D E⁵⁹ L A S C R V E L D A D E S , Y

Martyrios que Daciano hizo en la Ciudad de Çaragoça
el año de trecientos y seys, y de otras cosas memo
rables. Colegido de graues autores:

Por Luys Diez de Aux.

Qvando teniendo el Imperio,
Diocleciano y Maximiano
alçaron persecuciones
contra el Catholico vando,
Entre otros muchos caudillos
ministros y adelantados
que reparten por el mundo
a Espana vino Daciano.

El mas soberuio y cruel
y el coraçon mas tyrano
que pudo naturaleza
fabricar en pecho humano.

Pues nunca toro en el coso,
ni fiero leon desatado,
ni lobo entre los corderos,
se vio tan furioso y brauo.

Quanto este en el Christianismo
rabioso y encarnicado
con martyrios diferentes
hizo matanca y estrago.

Suelta el rayo de su ira,
derriba los Templos santos,
deshaze, profana, roba
los tesoros Eclesiasticos.

Quema en la plaça los libros
tocantes al culto sacro,
para leuantar sus dioses
estatua y ritos vanos.

Pasa por muchas prouincias
haciendo infinitos daños;

y al fin llega a çaragoça
sus edictos publicando.

Prende al Obispo Valerio
gran Perlado y Varon santo
que entonces alli tenia
la mitra y lugar sagrado.

Y a Vicente su Leuita
justo, y famoso letrado
hijo natural de Huesca
y en çaragoça enseñado.

Prueba si puede vencellos,
ya con temor, ya rogando,
porque funda en ellos dos
el ver su intento acabado.

Y no pudiendo rendirlos
a su opinion el tyrano,
despues que de varios modos
sus pechos huuo probado.

Partiendo para Valencia
presos con el los lleuaron
a pie y en pesados grillos
puesto el vno y otro santo.

Alli al diuino Vicente
cruelmente martyrizaron,
porque se vio confundido
con sus razones Daciano.

Y a Valerio por ser viejo
o porque estaua traçado
en la voluntad Diuina
que es lo mas seguro y llano.

Le condenan a vn destierro
y con el le fue mandado
salir luego de aque'l reyno
y no entrar en su Obispado.

Viendose el varon dichoso
afligido y desterrado,
se fue junto a Ribagorça
a vn lugar Anet llamado.

Ribera del rio Cinca,
y alli estuuo retirado
mientras las persecuciones
del Christianismo cessaron.

Luego se supo la muerte
de Vicente su Arcidiano
y que con garfios de azero
su cuerpo despedaçaron.

Que las entrañas abiertas
como Laurencio fue echado
en vn brasero encendido
y no le hizo el fuego daño.

Que vna noche le pusieron
entre puntas de guijarros
y lo hallaron sobre flores
de Angeles acompañado.

Que algunas guardas que vieron
este glorioso milagro,
se convirtieron a Christo
y los idolos negaron.

Que de alli a vna cama rica
mudaron el Martyr Santo
a donde dio el alma al cielo
y admiracion al tyrano.

Que fue entregado a las aues
y por vn cueruo guardado
que vencio lobos y fieras
defendiendo al cuerpo sacro.

Que lo echaron dentro el mar
de piedra a vna muela atado
y saliendo se a la orilla
fue en Valencia sepultado.

Oyendo esto el gran Valerio
alli donde lo ampararon
por honra de su Leuita
vna Iglesia ha fabricado.

Y feniendo su vida
su cuerpo fue sepultado
en el castillo de Estada
vn poco de alli apartado.

Hasta el fin de largo tiempo
que hallandolo por milagro
al monasterio de Roda
fue su cuerpo trasladado.

Bien pudieramos dezir
que fue por Arnulpho hallado
y que truxo a çaragoça
Ramon su diuino braço.

Que entrandolo en procession
hizo famulos milagros,
y como en la puente de Ebro
libró vn hombre endemoniado:

Pero quedese esto agora
y boluamos a Daciano
que del reyno de Valencia
a çaragoça ha tornado.

Llego con semblante afable
y termino reportado
prometiendo ricos dones
a los que figan su vando.

Y con pregones reales
publica que a los Christianos
para yrse de la ciudad
se les da seguro el passo.

Con pacto, que los que queden
a Christo reuerenciando
en rigurosos martyrios
se veran atormentados.

Sabido esto por los fieles
se aprestan regoziados
a salirse de su patria
mientras passa aquel rebato:

Ni se acuerdan de sus casas
de su quietud y regalo,
antes vn punto que tardan
les parece vn siglo largo.

Adelantanse los niños
diuinos Hymnos cantando
que su gloriosa alegría
yuan ya pronosticando.

Y a de tiernas donzellitas
sale vn hermoso rebaño
qual victimas inocentes
a ofrecerse en holocausto.

Tantos decrepitos viejos
en baculos sustentados
se apresuran, por no verse
de sus hijos apartados.

Tantas Christianas matronas
que a los pechos traen colgados
infantes recien nacidos,
tantas tropas de Christianos.

Con esta seguridad
se salieron descuidados
del prodigo riguroso
que los estaua esperando.

Y apenas en la campaňa
estampan el primer passo
quando en poder de sayones
se hailaron aprisionados.

Y aunque el primer mouimiento
fue causa de algun espanto
viendo el triunfo del martyrio
auimosos lo abraçaron.

Entreganlos al cuchillo
y entre celestiales Canticos
murieron, teniendo siempre
a Christo en pechos y labios.

Año trecientos y seys
fue su glorioso traspasso
donde a la puerta Cineja
oy vna Cruz adoramos.

Tras esto se publiico
que quien tenga algun Christiano
al punto lo restituya
pena de ser degollado.

Y vn Gentil que alla en el móte
arando tenia vn criado
que era el glorioso Lamberto,
entre los bueyes y arado.

Le derribó la cabeza,
pero con ella en las manos
se vino a la compañía
de los otros cuerpos Santos.

Y a donde fue su martyrio
se edificó vn Santuario
que es oy vn famoso Templo
Conuento de Trinitarios.

Aviendose estas crueidades
en España diuulgado
supolas Engracia (hija
de vn principal Lusitano)

Que con el famoso Duque
de Rosellon se ha casado,
y a verse con su marido
yua a Francia caminando.

Esta confessando a Christo
los Martyres embidiando
con diez y ocho Caualleros
a çaragoça ha llegado.

El vno, segun se tiene
por tradicion confirmado,
era Lupereio su tio
de su propria madre hermano.

Y los otros diez y siete
se dice fueron, Urbano,
Publio, Fausto, Matutino,
Cecilio, Euoto, Ianuario,
Casiano, Optato, Fronton,
Apodemio, Quintiliano,
Siciliano, Primitiuo,
Felix, Successo, y Marciano.

Aunque el famoso Prudencio
Consul Cesaraugustano
llama en su Himno Saturninos
destos diez y ocho a los quatro.

Y viendo la noble Virgen
al perseguidor Daciano,
ni se turba ni se altera,
mas con esfuerço Christiano.

Confiesa la Fè que sigue
negando los Dioſes falsos,
y en prueua ofrece la vida
por la ley que ha confesado.

El ſeuero Presidente
por vna parre indignado
y por otra enternecidio
ruduzirla ha procurado:

Pero la constante Engracia
a ſus temores y halagos,
responde que ha de seguir
a Chriſto crucificado.

Dieronle brauos tormentos,
y a ſus Caualleros caros
que en Fè y constancia la ſiguen
las cabeças les cortaron.

Y como ni el ſentimiento
de verlos martyrizados,
ni verſe puesta en vna aspa
despedaçada con garfios.

No la pudo retirar
de ſu proposito Santo,
ardiendo en ira rabiola
despues de auerle arrancado

Los pechos: en ſu cerebro,
clauaron vn grueſſo clauo
por cuya puerta dichosa
el alma ſalio triunfando.

Y el Obispo ſan Prudencio
con vn esquadron ſagrado
de Angeles llenos de luces
y olorofos incensarios.

La enterrò ſecretamente
en vn ſepulcro de marmol,
y a ſus diez y ocho caudillos
con Lambertio ha ſeptulado.

Y porque los otros cuerpos
que fueron martyrizados
entre muchos delinquentes,
los mandò quemar Daciano.

Despues de bueltos ceniça,
Dios hizo en ellos milagro
mandando lleuar al viento
las ceniças de los malos.

Y con la lluia del cielo
amassò ſu eterna mano
las Maſſas que en Zaragoça
hazen hoy grandes milagros.

Y las enterrò Prudencio
tambien con los otros Santos
en el lugar venturoſo
que tienen ſu ſantuario.

Alli fueron descubiertos
al cabo de muchos años,
y a la Virgen de las Maſſas
vna Iglesia leuantaron.

Reedificada despues
por el Santo Rey Fernando
en cuyo Real edificio
que al arte dexò admirado,

Puso vn Conuento famoso
a donde la Regla y habito
del ſacro Doctor Geronymo
tiene ſu fin deſeado.

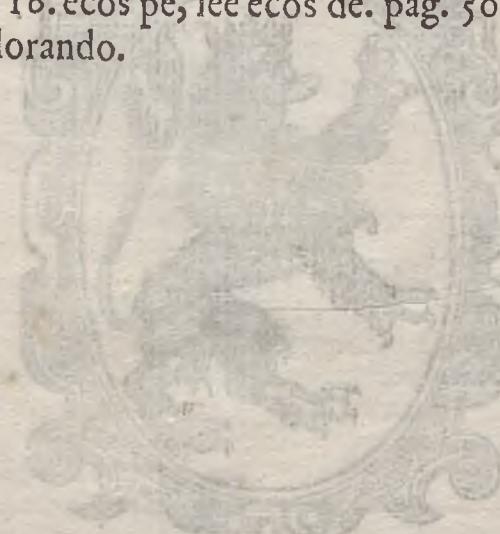
O venturoſa Ciudad
cuyas calles ſe regaron
con ſangre de tanto Martyr,
que Innumerables llamaron:

Que de Santos dasas viuſos
quando Dios venga a juzgarnos,
y ſu ſangre que vozes
en tu fauor aura dado.

F I N.

PÁgina 2. lin. 1. les, lee le. pag. 3. lin. 1. compadezca,
lee comparezca. pag. 9. lin. 6. al que se, lee al ques.
pag. 10. lin. 24. puderosos, lee poderosos. pag. 13. lin.
15. aea, lee acà. pag. 17. lin. 19. puettas, lee puertas, pa-
gin. 29. lin. 14. descubran, lee descubra. en la misma pa-
gina lin. 15. rebuelua, lee rebueluan. pag. 30. lin. 23. mo-
stràra. lee mostrará. pag. 39. lin. 6. eeniça lee ceniça. pa-
gin. 43. lin. 16. ecos pe, lee ecos de. pag. 50. lin. 7. llo-
rondo, lee llorando.

ALEXANDER



ALEXANDER

ISOMINA



B R A T A R Y

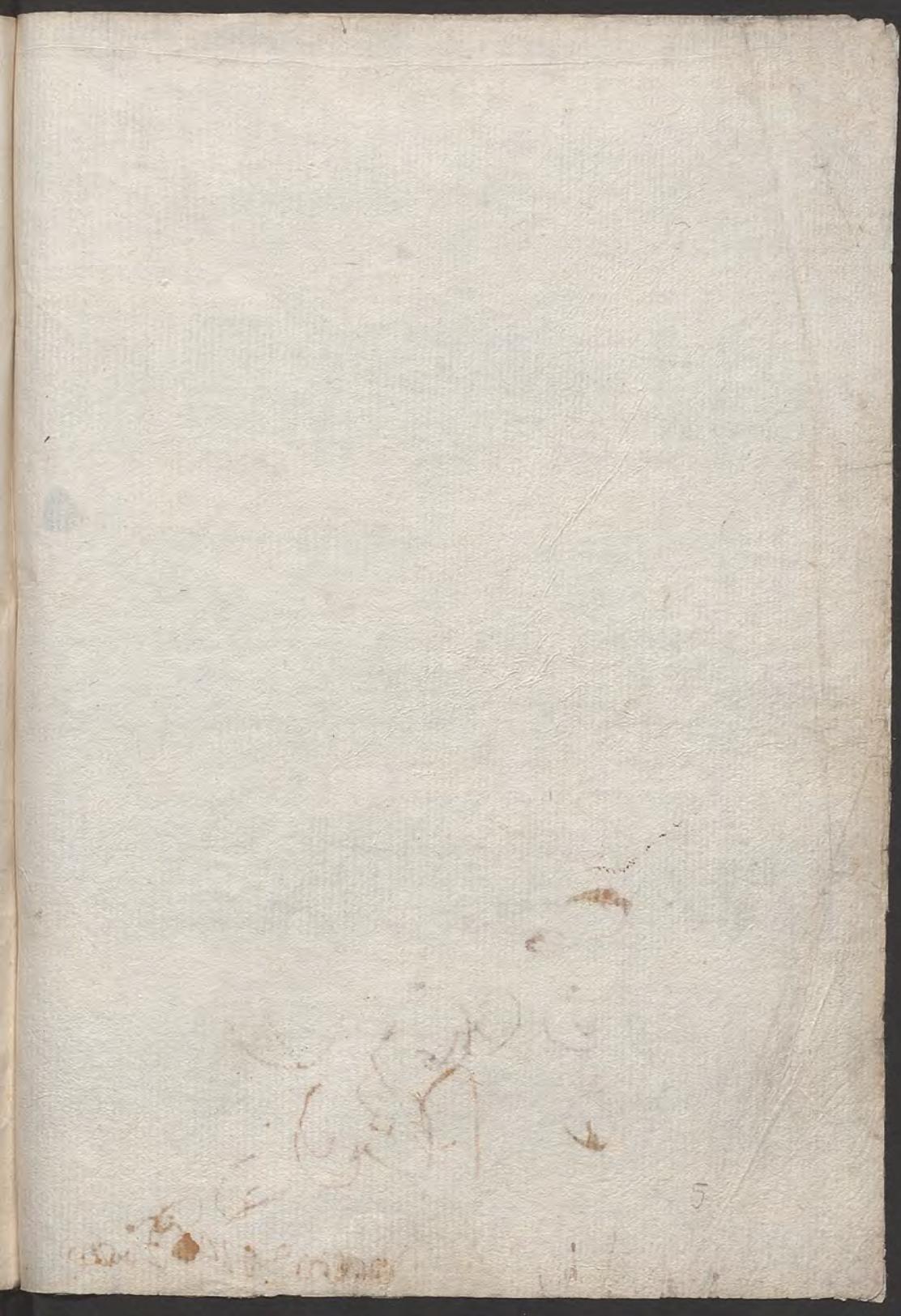
O V I N I V I C T O

T E S T E L E O N E S .



A N I M O S I





1800-1801

وَلَمْ يَرْجِعْ



6

